

TRIUNFO EN VILLENA Y TRIUNFO EN ALICANTE DOS NUEVAS MARCHAS MORAS DE FERRERO, COLOCAN EN LA ACTUALIDAD AL MAESTRO AUTOR DE "CHIMO"

D. José M^o Ferrero nos explica los pormenores de sus dos éxitos recientes

El maestro Ferrero, el "Prof", vuelve a ser noticia. Ya publicamos su resonante triunfo en el Congreso de Villena donde estrenó su marcha mora "Ovana" en el concierto-homenaje a la Música Festera celebrado en el teatro Chapí. Ahora, ya en prensa el anterior número de nuestro semanario, nos llega la noticia de que se le ha concedido el primer premio en el certamen de Alicante. Es de interés, pues, que el propio maestro nos cuente cómo ha sido todo esto y nos amplie un poco las noticias.

—Maestro Ferrero, ante todo la enhorabuena, y te pedimos un relato de los hechos.

—Pues creo que no tiene mayor importancia. Me han dado el primer premio en Alicante y he estrenado una marcha mora en Villena. Eso es todo.

El maestro Ferrero habla con sencillez, y sobre todo con una modestia desproporcionada a sus méritos. Por eso vamos a ir por partes para poder "sacarle" algo más. Preguntamos:

—¿Qué diferencia hay entre "Marroquies" y "Ovana", las dos marchas moras estrenadas?

—¿Pero se puede desfilar con "Marroquies" o con la marcha "Ovana"? Quiero decir si se pueden interpretar normalmente en nuestras fiestas?

—Yo creo que todas las composiciones se pueden interpretar, lo que ocurre es que unas son más fáciles que otras y no cabe duda de que estas dos últimas marchas más resultan difíciles, y que hace falta un número considerable de buenos músicos para poder interpretar cualquier de las dos.

—¿Cómo fue presentar dos marchas moras casi al mismo tiempo?

—En realidad no es culpa mía. Se convocó el concurso de composiciones musicales por la Caja de Ahorros del Sureste de España y yo empecé a preparar una obra. Casi al mismo tiempo me visitaron los miembros del Comité Ejecutivo del Congreso informándome de su proyecto de efectuar un concierto con nueve composiciones inéditas, y me encargaron una marcha mora. Eso es todo. Quería participar en el concurso de Alicante y al mismo tiempo no podía rechazar el ofrecimiento de Villena, y entonces preparé las dos marchas.

seriedad e insistencia. Como coincidía con las fechas en que me preparaba para acudir al concurso de Alicante, pensé dedicar esa marcha a estos amigos de Petrel.

—¿Y "Ovana"?
—"Ovana" es una composición de sílabas con cierta resonancia árabe y que forman el nombre de un buen amigo y admirador al que he dedicado esta marcha. (Nos ha añadido más detalles y nos ha dicho más cosas sobre a quién va dedicada esta marcha, pero en la redacción han sido censuradas las palabras del maestro).

—¿Cuándo se podrán oír en Onteniente estas marchas moras?

—De momento, y por mi parte, pienso incluir alguna de ellas, o ambas, en el próximo concierto que se celebre con motivo de las fiestas de Santa Cecilia. También tengo entendido que se van a editar discos con todas las composiciones estrenadas en Villena, y es muy posible que el disco salga antes que el concierto. Esto ya no lo sé.

—Como muy bien sabes, el Padre Pérez colabora en nuestro semanario como crítico musical, y a él le

significará un impacto sorprendente, algo que puede gustar o no gustar, pero que cambia por completo. En la composición de estas dos marchas he recibido precisamente el consejo del

Padre Pérez, y puedo incluso decir que él es quien me ha incitado a buscar nuevos cauces, nuevas directrices, eso sí, sin abandonar el ritmo cadencioso popular y pegadizo de la marcha mora.

—Maestro Ferrero, gracias por sus declaraciones, felicidades, y hasta el próximo triunfo que es de suponer que no tardará. Sinceramente, gracias.

RIMSKY

ONTENIENTE SIGLO XIX

EFEMERIDES DEL AÑO 1834—UNA EPIDEMIA DE COLERA

AZOTA LA COMARCA—ROGATIVAS EN ALBAIDA, AGULLENT Y ONTENIENTE—

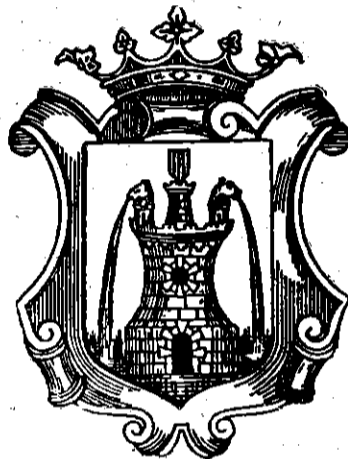
REFRIEGA ENTRE LAS MILICIAS

URBANAS Y LOS PAISANOS—OTRAS

NOTICIAS CURIOSAS DE LA EPIDEMIA

—SE REGISTRA UN FUERTE TEMBLOR

DE TIERRA



Durante este año se extendió por toda Europa una epidemia de cólera que causó numerosas víctimas. En Madrid los estragos que causaba la enfermedad fueron atribuidos a los religiosos con la absurda acusación de que estos habían envenenado las fuentes, y bajo este pretexto tuvo lugar el sangriento asalto de los conventos. También en nuestra comarca se dejaron sentir los efectos de la mortífera epidemia, registrándose a primeros de julio los primeros casos en la vecina población de Albaida, donde, en un sólo día, llegaron a registrarse 16 defunciones. El atribulado vecindario de la mencionada villa organizó las pertinentes rogativas para que cesase la terrible enfermedad, pero como ésta no cediese, se solicitó de los habitantes de la vecina Agullent para que se sumasen a sus rogativas y saliesen en procesión con la milagrosa "Post de Sant Vicent", impetrando del Cielo la Misericordia Divina.

Por estas mismas fechas, en nuestra ciudad —que desde el mes de junio había tomado sus precauciones cortando las comunicaciones con los pueblos contagiados—, aún se gozaba de buen estado sanitario. Sólo permanecían abiertos los cuatro portales principales: el de San Francisco (situado en la actual calle de Gomis), el de Santa Ana (junto a la plaza del Generalísimo), el de San Jaime (emplazado al final de la calle del mismo nombre) y el de las Monjas Carmelitas, y todos los que llegaban con pasaporte sospechoso eran enviados a los lazaretos de las ermitas de Santa Ana y San Onofre, donde se habían construido chozas para albergar a estas gentes. Del 21 al 24 de julio, y sin que el mal hubiera hecho

aún su aparición —cosa que ya había ocurrido en Játiva donde el 24 de julio se registró el primer caso— se organizaron rogativas a la Purísima. Cada día subía a Santa María, en procesión, acompañando a la imagen del santo fundador de la orden, una de las comunidades religiosas residentes en Onteniente, en cuya iglesia, y ante la imagen de la Virgen expuesta en el altar mayor, predicaban y exortaban al pueblo a la penitencia.

Otro de los sucesos que conmovió a la población durante el mes de agosto de aquel año fue el saber que un grupo de las milicias urbanas de Játiva —lugar que, como hemos dicho, estaba contagiado— quería entrar en Onteniente en busca de dinero y provisiones, pues por estar cortadas las comunicaciones en muchos lugares había escasez de alimentos y el fantasma del hambre había comenzado a hacer su aparición.

El día 13 de este mismo mes de agosto se produjo en nuestra ciudad un serio altercado entre los paisanos y las milicias urbanas. Milicias, éstas, creadas aquel mismo año, con el fin de servir de apoyo al ejército regular en su lucha contra la facción carlista, y cuyo reclutamiento era democrático. Ante el cariz que iban tomando los acontecimientos, las milicias urbanas de Onteniente llamaron en su auxilio a las de Alcoy que enviaron un destacamento de 500 hombres y fueron alojados en casas particulares. Durante los cinco días que permanecieron en Onteniente, el comandante de estas fuerzas impuso su autoridad, deponiendo de sus cargos a los justicias, poniendo en libertad a los encarcelados y encerrando en prisión a otros. Igualmente ordenó les fueran

decomisadas las armas a todos los que no pertenecían a las milicias urbanas y los que contravenían estas órdenes eran castigados con multas. Así les ocurrió a los religiosos dominicos, que por haberse hallado en el convento un arma, el comandante de las fuerzas quiso cerrarles el monasterio. Al final, y ante la oposición de muchos, se contentó con imponerles una multa de 52 duros.

La epidemia cólera, que tantos estragos causaba en Játiva y Valencia, diezmando a familias enteras —muchas cosas quedaron cerradas por haber muerto hasta la criada—, se presentó en Onteniente a finales de octubre y duró aproximadamente un mes. Durante la misma llegaron a registrarse más de 500 enfermos diarios, y hubo día en que fallecieron 8 personas, a las cuales se les enterraba con el mayor sigilo, sin toque de campanas. En el convento de los P.P. Dominicos cayó enferma casi toda la comunidad, y viendo ésta que los médicos de la localidad, por temor al contagio, no les visitaban, fingiéndose a su vez enfermos, hicieron venir dos médicos forasteros, uno de Valencia y otro de Orihuela, para que les asistieran. Cuando el 21 de noviembre cesó totalmente la enfermedad, se contabilizaron cerca de un centenar de defunciones.

Digamos, finalmente, que para colmo de males, el día 11 de aquel mismo mes de noviembre se registró un fuerte temblor de tierra que, según anotó un dietarista de la época "hizo perder el equilibrio, casi, a los capellanes que se encontraban en Santa María en aquel momento".

Alfredo BERNABEU



—Prácticamente, estas dos marchas moras son bastante similares, en cambio sí que puedo afirmar que ambas marchas son completamente distintas a lo que he hecho hasta hoy. Quiero decir con ello que he pretendido romper los moldes de lo clásico.

—Significa esto que no llegarán a alcanzar la popularidad de un "Chimo"?

—No creo, aunque eso no afecta para nada a la calidad de unas y otra. "Chimo, lo he dicho muchas veces, no es ni mucho menos mi mejor marcha, aunque indiscutiblemente es la que ha calado más hondo. Ahora bien, lo que pretendo es hacer algo nuevo, moderno, salir de los cauces clásicos de la marcha y poner un poco de brisa renovadora.

—El título de una y otra composición ¿a qué se debe?

—La marcha "Marroquies" está dedicada a la comparsa de este nombre de Petrel y a las jóvenes "Negras" que salen en las fiestas de aquella población. Un día fui a Petrel con el entonces presidente señor Lacueva, asistimos a la comida y un moro "marroquí" mostró su entusiasmo al conocerme y me rogó que le compusiera una marcha dedicada a la comparsa. Yo, al principio, lo tomé un poco a broma y pensé que el hombre estaba bajo los efectos de la fiesta. Luego, al poco tiempo, una comisión de esta comparsa y de las muchachas que salen de "negros" me visitaron en mi casa, aquí en Onteniente, e insistieron sobre el encargo, esta vez con mucha mayor

habíamos solicitado una crítica del concierto de Villena y especialmente de tu marcha mora. Pero el Padre Pérez se encuentra en Mallorca, donde se ha desplazado precisamente en trabajo de estudios y nos ha sido imposible conseguir esta colaboración. Ha quedado aplazada la opinión del Padre Pérez, pero ¿qué opinión le merecen a Ferrero ambas marchas?

—No es cómodo ni fácil opinar sobre la propia obra. Pero sí que puedo asegurar que con estas dos obras he iniciado una nueva fase. Representan algo totalmente nuevo. Creo que para el oyente, para el festero o para cualquiera que esté acostumbrado a oír las marchas moras que he compuesto hasta ahora, "Ovana" y "Marroquies"